

# TRES VERSIONES DE LA VIDA

CUATRO PERSONAJES SE CITAN CON SUS INSTINTOS Y VENENOS ÍNTIMOS

Silvia Marsó, Carmen Balagué, José Luis Gil y Joaquín Climent interpretan la intensa comedia de tresillo de la dramaturga de culto **Yasmina Reza**, centrada en la soledad de los seres humanos y el precio de los afectos



*Tres versiones de la vida* es la quinta obra de la dramaturga, novelista y actriz francesa Yasmina Reza, una autora relativamente conocida que tras su aplaudido éxito *Arte*, escrita en 1994 y traducida a 35 idiomas, se ha convertido en toda una celebridad a nivel internacional. Esta ácida comedia sobre nuestras impotencias, la soledad de los seres humanos y las mezquindades cotidianas en la que Reza vuelve a indagar en las tensiones de las relaciones sentimentales, aunque esta vez centradas en los conflictos de pareja y entre colegas, se estrenó hace seis años de manera simultánea en Viena, Londres, Atenas y París, ciudad en la que la propia autora encarnó el papel de Inés, una de las dos mujeres que figuran en esta pieza que nos ofrece tres bocetos de la misma idea.

Los cuatro personajes de este montaje lleno de sutilezas de Yasmina Reza son mujeres y hombres perdidos, orgullosos y divertidos, pero que intentan vivir a pesar de todo. Natalia Menéndez dirige a Silvia Marsó (Sonia), Carmen Balagué (Inés), José Luis Gil (Enrique) y Joaquín Climent (Humberto), los protagonistas de esta comedia de tresillo, humor refinado e inteligente y alta temperatura emocional, que vislumbra el universo íntimo y el compromiso indiscutible de la autora con su tiempo. Con una mirada lúcida y contemporánea, ingredientes siempre presentes en el trabajo de la novelista francesa, *Tres versiones de la vida* se pasea con soltura por temas como la seducción y el poder, las influencias, y la búsqueda del éxito más allá de todo sacrificio.

*Tres versiones de la vida* empieza a construirse a partir de una situación embarazosa: Enrique y Sonia, sus protagonistas, se deciden a invitar a cenar a Inés y Humberto, un científico influyente, con la idea de que éste pueda ayudar a Enrique a publicar un artículo en una importante revista, el *Astrophysical Journal*, que podría catapultarlo profesionalmente. Los anfitriones cuidan los detalles de la velada y piensan detenidamente el menú, cuando suena inesperadamente el timbre de la puerta: son sus invitados que se han presentado con veinticuatro horas de antelación. Por si fuera poco el contratiempo, Humberto comunica a Enrique que la mencionada revista científica acaba de publicar un artículo sobre el mismo tema en el que lleva investigando desde hace tres años. A partir de esta trama, Yasmina Reza construye su fresco desconcertante, el fingido viaje a ninguna parte de estos seres bondadosamente malvados, llenos de pretensiones que nunca acaban de resolverse.

Cuando un texto teatral está bien engrasado, la mirada del dramaturgo ya no sólo se extiende a sus personajes y a su mundo inventado, sino que también parece traspasar el aparente abismo que separa el escenario del patio de butacas. No sólo para invitarnos a mirar esos misterios y abismos que observa con la misma desapasionada ironía con la que él lo hace, sino también para motivarnos a mirarnos a nosotros mismos. El buen autor deja al descubierto nuestros miedos, nuestras vergüenzas secretas, y Yasmina Reza es una excelente dramaturga que escribe con una maliciosa sonrisa de comprensión en su rostro.